

Entre Zidane y Kurt Cobain: videoarte de ingenio y figuras

El guggenheim rescata de su colección la obra de ocho artistas internacionales.

La japonesa Mariko Mori ha creado una sala de 360 grados rodeada de pantallas desde el suelo hasta el techo. María R. Aranguren bilbao. Diez personas se introducen en una estructura circular situada en la sala 103 A del Museo Guggenheim. Las puertas se cierran tras ellos, las luces se apagan y la estancia se convierte en un cubículo con aires futuristas en el que, menos el suelo y el techo, todo son pantallas. En ellas se exhibe el trabajo de la artista japonesa Mariko Mori, que ha interconectado cuatro vídeos en los que muestra sus últimas performances: acostada e inmóvil dentro de una cápsula de plexiglás transparente, y vestida de extraterrestre, recorre ciudades y paisajes de todo el mundo provocando distintas reacciones entre los transeúntes.

Su obra integra la exposición Instalaciones II: Vídeo de las Colecciones Guggenheim, que indaga en las diversas formas de expresión reunidas en la técnica del videoarte.

La muestra expone siete obras de ocho artistas (dos de ellos han trabajado juntos) de ' reconocido prestigio internacional ', según aseguró ayer el director general de la pinacoteca, Juan Ignacio Vidarte, que presentó la colección que permanecerá abierta hasta la primavera del próximo año, junto a su comisario, Nat Trotman.

Desde Zinedine Zidane, objeto de la videocreación realizada por los artistas Douglas Gordon y Philippe Parreno, en la que 17 cámaras sincronizadas distribuidas por todo el estadio recogen el movimiento del futbolista, a Kurt Cobain, Michael Jackson o Ian Curtis, tres héroes de la cultura pop caídos en desgracia, y a quienes hace referencia el artista Slater Bradley en la instalación Trilogía Doppelgänger.

Los siete trabajos incluidos en la muestra, que pertenecen a la colección de obras adquiridas por la Colección Guggenheim durante los últimos cinco años, recogen una temática variada y en muchas ocasiones familiar sobre el retrato psicológico, la naturaleza de la identidad, el reflejo de la vida cotidiana en la nueva China, los diferentes puntos de visión del mundo, la fascinación por el cuerpo femenino, las reflexiones sobre la inmigración y los espacios utópicos.

Además de los ya citados, exponen Cao Fei, Ryan Trecartin, Mika Rottenberg e Isaac Julien. Todos los trabajos, excepto el de Mariko Mori, se sitúan en la sala 105, en la que el espectador, guiado por los sonidos, debe descubrir los distintos recovecos en los que se encuentran las obras (algunos prácticamente sin luz, otros más accesibles).

La colección pretende transformar el espacio de las salas del Guggenheim a través de proyecciones de grandes dimensiones acompañadas de sonidos envolventes, elementos de atrezzo escultural y mobiliario escogido por los artistas para la creación de un ambiente específico en cada obra.

Así, el visitante percibe el exuberante mundo de Ryan Trecartin bajo una oscuridad inquietante o se acerca al mito de Kurt Cobain a través de una cámara

que parece deshacerse.

Las facciones de Zidane

En Zidane, un retrato del siglo XXI, los artistas Douglas Gordon y Philippe Parreno crearon el reflejo cinematográfico de uno de los mejores futbolistas de todos los tiempos: Zinedine Zidane. La película duró 90 minutos, lo mismo que el partido entre el Real Madrid -antiguo equipo del francés- y el Villarreal, que tuvo lugar en abril de 2005 en el Estadio Bernabeu. Los artistas emplearon 17 cámaras sincronizadas para seguir los movimientos de Zidane. Para la versión museística, combinan la versión original del filme con una segunda pantalla que muestra las imágenes sin editar de las 17 cámaras.

El drama de los héroes del pop

Trilogía Doppelgänger es una instalación de Slater Bradley compuesta por tres proyecciones de vídeo de grandes dimensiones de apenas tres minutos de duración cada uno que presentan una actuación que parece sacada de un archivo de imágenes degradadas para el recuerdo: una es de Ian Curtis, vocalista del grupo post-punk Joy Division; otra es de Kurt Cobain, cantante y guitarrista de Nirvana, y la tercera es de la superestrella Michael Jackson, tres héroes de la cultura pop que desaparecen dramáticamente de la luz pública.

El día a día en una fábrica

En Utopía de quién, una instalación de vídeo de veinte minutos de duración realizada en 2006, la artista china Cao Fei presenta a los trabajadores de una fábrica de bombillas que dejan a un lado su realidad cotidiana como operarios para interpretar un ballet industrial elegantemente coreografiado mientras la cadena de producción de la fábrica sigue su ritmo, imperturbable y ajena a lo que está sucediendo. El trabajo fue filmado en la fábrica de bombillas Osram de la próspera región del delta del río Perla, en el sur de China.

El cuerpo femenino

La instalación de vídeo Masa, de Mika Rottenberg, artista nacida en Buenos Aires pero afincada en EE.UU., muestra a una serie de mujeres trabajando en un claustrofóbico espacio interior. Amasan, moldean, manosean y depositan montones de una materia pegajosa en una cadena de montaje de varios pisos de altura. Las mujeres parecen caricaturas sacadas de un libro de ilustraciones.

En los barrios de Londres

Isaac Julien, artista afincado en Londres, es el autor del tríptico en vídeo Paraíso Omeros, de una duración de 20 minutos. La trama elíptica del vídeo sigue la trayectoria de Aquiles, un camarero de Santa Lucía que se traslada a los barrios pobres del extrarradio londinense. Junto a esta narrativa básica, Julien aborda cuestiones referentes a la raza, la clase, la cultura, el deseo y la memoria, explorando la experiencia del ser 'criollo'.

Personajes carnavalescos

El vídeo Yo-ser área es una creación del artista Ryan Trecartin, residente en Filadelfia. La película presenta un mundo poblado de personajes extrovertidos y vehementes, interpretados por el propio Trecartin y varios de sus amigos y familiares. En el transcurso de una narrativa fortuita con duración de largometraje, estas figuras hacen cabriolas por caóticos escenarios, declamando extravagantes afirmaciones que oscilan entre ilógicas e irracionales hasta profundas y filosóficas.

Una extraterrestre inmortal

La artista japonesa afincada en Nueva York es la creadora de la instalación *Conexión*, conformada por cuatro vídeos interconectados proyectados en una estructura circular, concebida para dar cabida cada vez a diez espectadores. Cada vídeo muestra una imagen de Mori acostada e inmóvil en una cápsula de plexiglás transparente, que fue un elemento recurrente de su obra de los años noventa. La artista aparece dentro de una serie de paisajes distintos de todo el mundo que representan el presente, el pasado y el futuro.